



ADMINISTRADOR: José María Váscones Barzeta.

QUITO, VIERNES 30 DE JUNIO DE 1905.

TAJETA

Como todas las cosas, o cosas de la vida, se van haciendo y se van haciendo...

El misterio de los Monolitos

Los monolitos se encuentran en numerosos puntos del globo, a menudo, muy lejanos unos de otros...

PROXIMAMENTE

Llegará a esta Capital la Gran Compañía Cómicodramática que dirige el eminente actor Sr. EDUARDO PERLA y su notable Compañía compuesta de 22 personas.

Repertorio nuevo

El abono queda abierto en el almacén Au Bon Marcheé CELSO ARANA PAREJA GERBER Y ROSENBLAST.

El hipódromo de Nueva York

SUS MARAVILLAS ESCÉNICAS

La ciudad de Nueva York podrá enorgullecerse pronto de poseer el teatro más grande del mundo...

El edificio, todo él de hierro, mármol y ladrillo, costará 1 millón 500,000 dólares...

Dicha escena es una verdadera maravilla de mecánica. El tablado pesa 400,000 libras...

En lo referente a decoraciones, el teatro, dejando al descubierto un inmenso estanco...

La electricidad desempeña un papel preponderante en el funcionamiento del famoso teatro...

Según los periódicos neoyorquinos, la inauguración del hipódromo se verificará con una obra canchero militar...

La banda Orquesta del Guayas tiene a su disposición...

Después de probar todos los remedios que se aplicaron sin éxito...

Se debe exigir que cada hostia tenga el nombre del difunto...

Depósito general en la Farmacia de Medicina y Químico...

Las fuentes de Vichy en Ecuador. Las famosas aguas minerales de Tarma...

SANTORAL

Hoy: El Sagrado Corazón de Jesús - San Marcial, obispo y santas Emiliana, vg. y Luciana, mtr.

Mañana: Stos. Secundino, Castor y Martín, obis.

Enfermas: Sigue enfermo el Sr. Dr. Juan Espinosa.

Mejor halla enferma la Sr. Ercilia Maiz de Maldonado.

Mejor sigue el Sr. José Elias Lazo.

El Sr. Gral. Arellano sigue mejor.

El Sr. Berna se encuentra la Sra. Dolores Chiriboga v. de Villagómez.

Sigue mejor el Sr. Pedro Durini.

Se sigue de gravedad la Sra. Mercedes Portilla de Hierro.

Viageo: En unión de su familia llegó de Pomasqui el Sr. Jenuaro Gledo.

Llegó de San Antonio el Sr. César Baezo.

Llegó de Tarma el Sr. Aniano Zalduende.

Llegó de Pomasqui el Sr. Alberto Santos.

Partió a San Antonio el Sr. Dr. Ángel Sáenz.

A Chile se marchó el Sr. Manuel Larrea.

Al mismo lugar se dirigió el Sr. Pedro Pallares.

A Loja, dirigió el Sr. Eduardo Espinosa.

A Guayaquil se dirigió el Sr. Otto Ludwig.

Al mismo lugar el Sr. Edmundo Jaramilla Avilés.

A Latacunga el Sr. Rodolfo Jaramilla.

A Balmuccia el Sr. Ricardo Borja.

A Colta Mr. E. A. Lommer, ingeniero principal del Ferrocarril.

Grado: Ante el respectivo jurado examinador, recibió el merecido grado de doctor en Medicina, el Sr. Esturgio Salgado Viteano...

Facultad de Medicina: ha ordenado la Facultad de Medicina que se publique, concediendo así al Dr. Salgado Viteano, una distinción.

BRILLANTE OPORTUNIDAD. Se necesita TRINITA Y SEIS MIL SUCRES a muyto, garantizados con hipoteca de una hacienda y muy productiva propiedad, situada dentro de QUITO, valor de DOSCIENTOS MIL SU- CRES, completamente idéntico a la persona que desea proporcionar el dinero, calificados en el Sr. Dr. Reynaldo L. Cortés, en su casa, Carrera Oriente N. 21.

Dicho Sr. está investido de plenas poderes para arrendar este negocio. QUITO, a 9 de Junio de 1905.

Vendemos madera de toda clase a bajo precio. Reynaldo Flores de Cía. Carrera Venezuela, hijo de la casa del señor Jorge Cordeva.

LEGUACIÓN LEGACIONES. Abolición. Los condos y mancomunados a Guayaquil. QUITO 27 de Junio 1905

«El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

para ir a una Convención política que se habría compuesto de delegados de los Srs. General Plazas, Lizasoain García y Eloy Alfaro. Esa Convención no cuajó, porque los amigos oñicosos que hablaron al Presidente de la República se contentaron con la rotunda negativa del Primer Magistrado de la Nación, la misma con que más tarde respondió al Presidente de la Frontera.

En ese entonces, el Sr. García no era para el Sr. Alfaro el responsable del fraude que más tarde lo ha imputado el propio Sr. Alfaro.

Entonces, Fabio... Asomó con su cara de pasuca, el demonio de la tentación, propuso al proyecto de asamblea de los tres Generales, lo abrazaron entusiastas todos los paniaguados de los caudillos habidos y por haber — que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar, victimar un hombre, un político odiado; y en la consecución de tal propósito no perdonó medio ni reparó en escoriplotos: hizo pedazos la cubierta del tangue y lanzó el agua sucia, el cieno y la porquería sobre todos los que son un estorbo a la realización del caudillaje porvenir.

El Sr. García, sus partidarios y la prensa que se hace un deber y un honor en sostenerlo, porque así sostiene la causa del liberalismo honrado, de la política decente, aportaron innumerables pruebas contundentes de histéricas poligrasias y lo único que hicieron fué contentar, tranquilos y serenos, en el lenguaje de la verdad.

Como si al Sr. Alfaro y a «El Tiempo» los hubiese inco-

modado esta actitud decorosa, redoblando el ataque y atribuyeron a culpabilidad y cobardía lo que simplemente era moderación.

Y, entonces, la respuesta no se hizo esperar. Y puesto que se buscaba responsables, «La Nación» en Guayaquil, y nuestro diario en Quito los exhibieron ante el país.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

Verdad, Sres. ex-Ministros... Lo demás, está es las funciones de la augusta Asamblea de los dieciocho, lo que conoce el público, desde la tentativa cercada del Sr. Illingworth, hasta el rechazo cruel y terrible del Sr. Rojas.

La Convención frontista se disolvió sin dejar huella de su breve existencia, humillada, desairada y en uno como síncope de muerte a que la arrastró el ridículo que supo darse así misma, por la pifia colosal de sus errores y pretensiones.

Aquel fracaso produjo lo que vivió no pueden sin un amo que los conduzca de las orjeas — y el Sr. Alfaro se juntó con los Generales Franco y Flavio Alfaro, que dijéramos la unión del aceite con el viragüe.

«Quien lo inició? Quien responde? «El Tiempo», que nos contaste esa labor de minero para horadar la vida; que hablo por nosotros el periódico que no ha dejado transcurrir un día sin injuriar la honra de ciudadanía que los pueblos eligieron para sucesor del actual Presidente.

Y no se diga que en ello no tiene culpa el Sr. Alfaro, por que eso sería mentir. «El Tiempo», en estos últimos meses, a lo menos, no ha estampado una sola letra en sus prensas sin la venia y el asentimiento de su ex-protector.

Y téngase en cuenta que «El Tiempo» no acepta razones, no discute, no fué ni siquiera leal en la interpretación de los documentos. Su campaña fué enloquecer, deshonrar,

Arroz Criollo del "Magro" el que más crece

Debiendo recibir próximamente otra fuerte remesa de Arroz del Milagro y Naranjito, vendó la existencia que tengo.

Por mayor y menor

— 300 SACOS 300
A 13 SUAVES QUINTAL

Traslado a los aficionados a este precioso y nutritivo grano, Oficina y Depósitos, Carrera Mejía casa nueva del Sr. Ignacio Heredia.

J. S. Balaarte y Ugarteche.

Servicio cablegráfico de "La linterna"

GUERRA RUSO-JAPONESA. — Rechazo de dos tentativas de los japoneses para desalojar al enemigo. — Retrosceso de los rusos. — El Marqués de Ito pregunta por la salud de Rodjensvensky. — Oyama trata de forzar a Linievitch. — Fracaso de esta tentativa. — Rumorease que Kuropatkin y 70.000 rusos han sido rodados por Nogai. — La situación estratégica de los japoneses ha producido desazones en los círculos militares rusos.

CRONICA UNIVERSAL. — Rusia desapruha el hundimiento de buques ingleses. — Impresión de la nota república de Alemania en los círculos franceses. — Compra de buques a Chile y la Argentina para la formación de la cuarta escuadra rusa del Pacifico.

GUERRA RUSO-JAPONESA

San Petersburgo 27. Dos telegramas de Linievitch al Emperador, dicen que los rusos rechazados dos tentativas del enemigo para desalojar a los rusos del valle Kar, al mismo tiempo que los rusos, al no conseguir salir al enemigo del distrito Neuschangcheng. Los rusos retrocedieron después de desalojar a las fuerzas enemigas. Estas ocuparon Jilansueta y Salinhangcheng. Los japoneses reanudaron la ofensiva, cerca de Shilansueta, continuando un ataque de frente con toda energía, al mismo tiempo que desarrollan un movimiento de flanco, para cortar la retirada de los rusos.

Londres 27. — Sobre el hundimiento de buques ingleses por los rusos, dijo Balfour en las cámaras, que el Gobierno ruso desaprobaba la conducta de sus marinos y que había prohibido tales actos en el futuro.

San Petersburgo 28. — El Gobierno ruso ha enviado una tercera línea de ferrocarril, en vista de la posibilidad de que la flota japonesa venga al Báltico y bloquee las costas de Rusia, haciendo una base de operaciones favorable de las islas Aland.

Tokio 28. — El Marqués de Ito, Jefe General militar y naval, ha enviado a Sasebo a uno de sus ayudantes, para preparar a Rodjensvensky para el estudio de su salud y manifestarle la admiración del Marqués por la valerosa defensa de los rusos.

San Petersburgo 28. — Los críticos militares están muy satisfechos de la situación de Linievitch. Dicen que, si bien no hay una victoria segura, tienen la evidencia de que el ejército ruso no podrá ser envuelto ni rodado.

Por sus conclusiones que sacan de los últimos movimientos de Oyama, son estas: Oyama trata de forzar a Linievitch, atacándole por su frente y por derecha, obligando a Linievitch a retirarse, dejando aislado a Vladivostok. En tal caso en su propósito, dirigiendo todas sus fuerzas sobre el flanco izquierdo de Linievitch, tratando de quitarle terreno.

Como Linievitch estaba prevenido, comprendió que el ataque de frente de los japoneses era sólo simulado, que se trataba de un flaqueo, y no desamparó a sus flancos, desbaratando así el plan de Oyama, que tuvo que regresar después de una tropa.

Opinan los críticos, que Oyama, alccionado por esta experiencia, pondrá más cuidado en sus futuros movimientos, pero aunque, pero no se apresurará a aprovechar la experiencia recibida y Linievitch tomará todo género de precauciones, para evitar que los japoneses lo envuelvan por uno o ambos flancos.

Presume el Estado Mayor General que el ejército ruso está ahora a cubierto de toda sorpresa.

San Petersburgo 28. — Corro el rumor de que el General Kuropatkin y otros oficiales rusos, fueron rodados por Nogai, cuando se hallaban en un campamento cercano a un desierto.

San Petersburgo 28. — De la Marina rusa, comunican que han sido desarmados los regimientos de artillería, infantería y caballería con

un total de 12.000 hombres, para reforzar la línea de batalla que se opone al avance del sexto ejército japonés, mandado por Haerwaiga desbaratando en Gensan para operar en el noroeste de Corea.

Sobre el río Tumen Haerwaiga ha reconstruido rápidamente 10.000 hombres. Aunque su angustia sólo se compone de 50.000 hombres, se sabe que el Japon tiene poderosas fuerzas en ese teatro de la guerra, lo será el segundo escenario de la sangrienta lucha que se halla campenada.

A LOS SRES. MEDICOS

Por motivo de viaje al Exterior ofrecemos en venta nuestro **Conservatorio de Medicina y Cirujia**, el cual, aparte de sus magnificas instalaciones, cuenta ya con una numerosa y distinguida clientela.

Los interesados deben acudir sin demora a nuestras Oficinas, donde se les dará toda clase de informes.

Isidro Ayora y Angel Sáenz.
Carrera de Venezuela, 60, al frente al Royal Palace Hotel, Teléfono 280.

Se asegura que la compra de buques para Rusia y la formación de la cuarta escuadra del Pacifico, se efectuará las negociaciones de paz.

El Czar opina que los deseos de paz no obstan para hacer un último esfuerzo en favor de la reorganización de la escuadra rusa y los círculos oficiales le apoyan, en vista de que no significa un problema de carácter económico, relativamente pequeño de dinero, antes de arribar a la paz."

San Petersburgo 28. El Almirante Chukin, Jefe de la escuadra del mar Negro, no ha aceptado la oferta de comprar los buques ofrecida, en reemplazo de Atelán.

Odesa 28. La tripulación de los acorazados en viaje a este puerto, se reveló contra los oficiales, asumiendo los buques, y tratando con bombas la ciudad.

Todos los trabajos del puerto han sido paralizados.

San Petersburgo 28. Las últimas noticias que hay de las Odesa, danto cuenta del levantamiento de los tripulantes del "Kuznetsov", quienes asesinaron a la oficialidad al alegando que era de pésima calidad algunos de ellos al de la marina, así como el alojamiento.

La huelga se ha hecho general en Odesa, donde los huelguistas han paralizado completamente los trabajos y todo movimiento, principalmente en los camiones, para evitar que se recibian auxilios de las ciudades vecinas, sobre todo de Kikorsin.

Los rcos se están guareciendo en las ciudades, para sustraerse a la ferocidad de los campesinos, si llegara a levantarse una revolución.

Anoche comenzó la movilización de los distritos de San Petersburgo y Moscú.

Muchos campesinos remotos, fueron recibidos en sus casas a media noche.

Durante la noche, han ingresado en los cuarteles grandes polacos, de resarcistas, oscilados por tropas; en la movilización están comprendidos Erkoselo, Petherof, las chinas y otras ciudades de la provincia de San Petersburgo.

Los obreros reñaban y luchaban por no ir al servicio. Se espera reunir 60.000 hombres.

De Tabor comunican, que Bezarski, Jefe de la campaña de madras del Yalú, ha pedido auxilio contra las amenazas de los campesinos, quienes lo hacen responsable de que se haya realizado sobre los campesinos, que no desean vengar sus desgracias con el Bezarski que vive en la opulencia y vive que está mantenido sus bienes en peligro su vida.

Paris 28. El Kaiser ha emprendido en la labor de sondear al Sultán, a ver si consigue comprometerlo en la configuración encerrada, asegurando que suvaria tropas sobre Egipto, en caso de guerra y entre Inglaterra y Francia.

Paris 28. La complicación con Alemania ha entrado tan repentinamente en un período de tranquilidad que la solución del conflicto en forma pacífica es sólo cuestión de tiempo.

La mejoría se sintió hoy de una manera evidente y los negocios de bolsa progresaron rápidamente.

Las ventas mantienen firmes sus tipos.

Berlin 28. La cuestión Marruecos ha tomado un aspecto pacífico. La caucillería declara que ya pasó el período crítico del conflicto.

Paris 28. La impresión que se ha hecho en la república de Alemania es que los círculos oficiales franceses, es que mientras Alemania insiste en que se realice la conferencia internacional para definir el conflicto, Alemania no habrá pasado el peligro; pues, bien conoce Alemania el alcance de los tratados celebrados por Francia con Inglaterra y España.

En los círculos oficiales, tiene una gran duda acerca del cambio de actividad de Alemania, pues la conferencia sólo sería aceptada si se previene con los hechos oficiales respecto de sus consecuencias; de suerte que sólo vendrá a ser una oportuna para salvar las apariencias no dejando de tener Alemania en cuenta a su tenaz exigencia de reunir la conferencia internacional.

New York 28. El "Times" ha recibido de Paris el siguiente telegrama: "Los círculos oficiales franceses, es que mientras Alemania insiste en que se realice la conferencia internacional para definir el conflicto, Alemania no habrá pasado el peligro; pues, bien conoce Alemania el alcance de los tratados celebrados por Francia con Inglaterra y España."

Se asegura que la compra de buques para Rusia y la formación de la cuarta escuadra del Pacifico, se efectuará las negociaciones de paz.

El Czar opina que los deseos de paz no obstan para hacer un último esfuerzo en favor de la reorganización de la escuadra rusa y los círculos oficiales le apoyan, en vista de que no significa un problema de carácter económico, relativamente pequeño de dinero, antes de arribar a la paz."

Paris 28. Desmiente la noticia de que el ejército ruso está ahora a cubierto de toda sorpresa.

Los Anísos

Unicos importadores en el Ecuador

LUIS ORRANTA y Cia.

Guayaquil

EN LA RUTA

El dolor y una infancia

La madre buena y cariñosa había terminado la jornada de la vida. Libertada de su pesada carga descansaba en el profundo seno de la muerte.

El niño pequeño que sus hijos reconocieron en sus convulsos latidos, debió ser muy triste porque al rededor de la moribunda se oían sollozos de niños, y había ausencia de cariñosos seres que vivían allí, lejos, muy lejos, en el pedacito de tierra querida, en el regazo de la patria amada.

Oh! las primeras horas de los huérfanos, que tristes son! Sentir tibia talavia la frente de la madre y comprender que de aquel calor ya no puede sacar un pensamiento, ya no como los labios palidecen, sin contrarse siquiera con el fugo de los besos que en ellos depositan con salvaje furia, los pobres huérfanos, ver que la pupila ya no brilla, que el corazón no palpita, que los brazos no se abren como en otros días, para estrechar contra el pecho la frente del hijo amorado, que ya es sólo en busca de consuelo.

Las primeras horas de orfanidad, que tristen son.

La madre buena y cariñosa había muerto ya. Sus hijos guardaban memoria de ella, como una roleta de cirios y coronas y junto a la caja negra, entre los cirios y las coronas, rezaban los pobres niños por su madre muerta. Pero, ¿cómo se puede suanear la tristeza de los pobres huérfanos, porque a esa hora la madre jugaba con ellos y les daba muchos besos, y hoy estaba muy pálida, muy seria, los niños, mis pequeños polvicosos, no comprendían toda su desgracia inmensa.

Oh, la infancia, oh las almas prorrivas. Como gozan en el ajeno sufrimiento.

La mayoría de las huérfanas rodea de sus hermanitos todos pequeños, moraba por su madre que había muerto, la tradición decía a sus otros hermanos muy tristes, en esas horas negras.

Y la pobre niña, sentía que el corazón ya no podía soportar tanto dolor, tanto sufrimiento; y en vano miraba a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Y junto a la madre muerta, estaban los niños huérfanos. Después vino mucha gente, y se levantó el cadáver encerrado en la caja negra; los niños lloraron, pero la madre no pudo decirles, una sola frase de consuelo.

Oh! los tristes son las primeras horas de los huérfanos. El destino había herido a la niña, no sólo la madre muerta, sino también a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Después vino mucha gente, y se levantó el cadáver encerrado en la caja negra; los niños lloraron, pero la madre no pudo decirles, una sola frase de consuelo.

Oh! los tristes son las primeras horas de los huérfanos. El destino había herido a la niña, no sólo la madre muerta, sino también a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Después vino mucha gente, y se levantó el cadáver encerrado en la caja negra; los niños lloraron, pero la madre no pudo decirles, una sola frase de consuelo.

Oh! los tristes son las primeras horas de los huérfanos. El destino había herido a la niña, no sólo la madre muerta, sino también a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Después vino mucha gente, y se levantó el cadáver encerrado en la caja negra; los niños lloraron, pero la madre no pudo decirles, una sola frase de consuelo.

Oh! los tristes son las primeras horas de los huérfanos. El destino había herido a la niña, no sólo la madre muerta, sino también a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Después vino mucha gente, y se levantó el cadáver encerrado en la caja negra; los niños lloraron, pero la madre no pudo decirles, una sola frase de consuelo.

Oh! los tristes son las primeras horas de los huérfanos. El destino había herido a la niña, no sólo la madre muerta, sino también a la madre muerta, que estaba encerrada en la caja negra; ya no le abrían los brazos, ya no le decía una sola frase de consuelo.

Colegio Militar

37 becas para cadetes existen en el Colegio Militar para el curso de Septiembre próximo.

— SOLICITUDES DE ADMISION. Las solicitudes de admisión serán dirigidas al Director del Colegio Militar, el 1.º de Agosto (en provincias, por conducto del Comandante General de Armas 6.º del Gobierno, no habiendo estas autoridades) examinadas en conformidad al formulario N.º 1, y deberá acompañarse:

1.º De la fé de bautismo; 2.º De los certificados de exámenes; 3.º De un certificado de conducta del último colegio donde hubiere estado;

4.º De la hoja de datos personales (formulario N.º 2); 5.º Tener de 15 a 18 años (hasta 20 para el Curso Militar); 6.º Haber rendido los exámenes de tener los conocimientos correspondientes a los cursos de Humanidades; 7.º Tener una salud compatible con el servicio militar;

8.º Ser aprobado en el exámen de admisión, que tendrán, en conformidad al correspondiente programa.

En Quito antes el Director del Colegio, en provincias ante una comisión nombrada por el Comandante General de Armas.

En igualdad de condiciones se preferirán:

1.º A los hijos de militares muertos en acción de guerra; 2.º A los hijos de militares en servicio activo; 3.º A los hijos de militares retirados.

— VIL—INCORPORACION. Los cadetes serán nombrados por decreto supremo, a propuesta del Director del Colegio.

Obtenidos nombramiento, quedan obligados a servir cinco años en el Ejército, una vez concluidos los estudios, en el cuerpo correspondiente (formulario N.º 3).

Al recogerse al Establecimiento deberán traer las prendas de vestuario y equipo que lije la Dirección del Colegio.

LA DIRECCION

J. S. Balaarte Ugarteche

Vende constantemente y a precios sin competencia los siguientes artículos.

Artes del Milagro y Naranjito. Alfano.

Manteca de cacao. Vaselina Inglesa en latas de 5 y 15 libras.

Artes lórtos en barriles de 50 kilos.

Croalinas "Pearson" en croalinas de 1 kilo.

El sin rival reconstituyente extractado de la ergma de Malta Kleps.

Por mayor y menor. Oficina, casa nueva del Sr. Ignacio Heredia.

Alfano.

Roosevelt condopora a Togo

Vendo un magnífico lote de terreno situado en Togo, Domingo de los Colorados con una parte trabajada condiciones provechosas para el comprador. Darán razón en la oficina de la oficina "Los Tres Marcés."

Se vende la hermosa hacienda Aguales, de propiedad del señor Vicente Vitero, situado en el valle de Fuenabá. Es extensa, posee casa nueva y cómoda huerta de frutas, alfileras, terrenos para sembrar y toda clase de semovientes.

La persona que interese puede tratar con...

FLORENTINO URBIDE

Se compran

En la Administración de este diario, a buen precio los N.ºs siguientes: 63, 73, 125 171, 182, 188, 229, 330, 251, 285, 292, de "La linterna".

Se compran

Se compran

Se compran

Extraordinario sorteo

Para el 10 de Agosto de 1905

EM SION

Se venderá veintiocho y noventa mil billetes a un sueldo cada uno...

PLAN DEL SORTEO

Table with 2 columns: Prizes (Prize) and Amount (Cantidad). Includes categories like 1.º premio, 2.º premio, etc.

2,522 billetes a cada cinco sueldos y noventa mil billetes a un sueldo...

2024.—Las apuestas para un sueldo se harán el día 14 y 15...

Un atentado

Desde su niñez, Semén sabía hacer pino con ramitas de sauce...

Seemén pudo ver una llave de larga barra en sus manos...

El viejo echó a correr con la intención de detener al criminal...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas de los que lo rodeaban...

¡Próximamente yo te he arrancado para que descarrilles el tren...

¡Mucho mejor! El caso del Sr. D. Fidel Monge, situado en la plaza del Teatro...

La presidenta de la Asociación de las Señoras de la Caridad hace saber a todas las señoras...

Recibirá la persona que haya encontrado un brillante que perdió el millero de la Sra. María Teresa...

Fue necesario de una persona que se ocupara de hacer tanto en contabilidad, dirigiendo a la Carrera de Imbabura...

Durante los primeros meses que Carlos pasó en la Trévis no sufrió verdaderamente...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

temperatura de la noche. El viento se estremeció. El tren...

El viento se estremeció. El tren se detuvo. El guardia vio también los ojos...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

El guardia vio también los ojos hacia el riel; y respondió a las preguntas ansiosas...

Se admiten toda clase de avisos para los kioskos anunciadores...



En busca de la Gloria

En busca de la gloria se dirigió por el camino de la gloria...

Junta de Beneficencia de Quito

El edificio de la casa de San Carlos de esta ciudad, esta Buena de Cecilia...

Buena gratificación

Recibirá la persona que haya encontrado un brillante que perdió el millero de la Sra. María Teresa...

Famoso descubrimiento

Fue necesario de una persona que se ocupara de hacer tanto en contabilidad, dirigiendo a la Carrera de Imbabura...

Buen Negocio

Se vende la Imprenta que fue del finado Sr. Dn. José María Sanz; la persona que interese...

La Cámara de los Alumnos

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

El prefecto marítimo

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

VICENTE O. MORILLO

X

LA CÁMARA DE LOS ALUMNOS

La cámara común de los alumnos, recién alumado y no mucho tiempo...

Siendo los camarotes más ó menos estrechos según la categoría...

El personal de la cámara de alumnos de la Trévis acababa de renovarse...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...

El prefecto marítimo había mandado como medida de prudencia...